

UNIVERSIDAD POPULAR
ENSEÑANZA GRATUITA
Todas las noches en
el local del Centro—
Boulevard 19 frente a
«La Navarra».

Libre Examen

BIBLIOTECA
La Biblioteca del
Centro queda abierta
de 5 a 7 y de 8 a 10
p. m. todos los días en
su nuevo local.

PERIÓDICO SEMANAL, ORGANO OFICIAL DEL CENTRO LOCAL DE LIBRES PENSADORES

Suscripción \$ 1 por mes

Aparece los Domingos

No se devuelven los originales

Tiene responsables

A los socios gratis

TRIBUNA LIBRE

Habiéndose dado comienzo en este Centro a una serie de conferencias periódicas; se ofrece en el libre tribuna para cualquiera, sin hacerse cuestión de zonas ni de ideas.

Los que quisieran ocuparla solo tienen que dar aviso previo para fijar el día.

Igual ofrecimiento se hace de las columnas de LIBRE EXAMEN requiriendo únicamente los artículos, la cultura debida y la firma del autor, aunque estos puedan aparecer luego con pseudónimo.

REDACCION

SUICIDIOS

Hasta cuarenta y cuatro suicidios diarios, según nos cuentan, suelen celebrarse actualmente en Nueva York.

A primera vista parecen muchos. Y sin embargo, cuarenta y cuatro inútiles, absolutamente inútiles para la raza y para el pensamiento suprimibles, sobran, suicidables, son pocos en semejante población. Pero por desdicha la lógica falta. Los inútiles no se suicidan; los útiles sí.

Es que la lógica no produce las cosas; se limita a iluminarlas vagamente, débil y vacilante linterna con que cruzamos la tempestad y la noche. La lógica no engendra los seres, ni los anima ni los mata. Por eso, llamar a la muerte rara vez será un acto lógico. En cambio, es un certificado de energía, un espasmo original y fulminante; el acto de más graves consecuencias personales que podemos intentar sobre la tierra; el acto supremo después de nacer. Someter a la voluntad, aunque parcialmente, al desolado universal y negro de la vida, será siempre grandioso: no es un inútil el que se suicida, sino un sacrificado una fuerza aplastada contra los infames y estúpidos obstáculos de la sociedad moderna.

Los inútiles, los que deben marcharse se quedan y se quedan en el mismo sitio. Se sienten obligados por la desesperación de los que luchan. Los que no sirven para nada duran más que las piedras. Se resisten, con razón, a morir, a cerrar el libro en blanco de su vacía existencia. Para los que trabajan, morir es descansar; para los otros, morir es incomprendible, es el horror de lo desconocido. El egoísta se cree con derecho a la inmortalidad; acabarse él es acabarse el mundo. El que ha sembrado, el que ha abierto sus venas como fuentes y su cráneo como un fruto maduro para que el transeunte beba y coma, no se asom-

Conferencias

El jueves 8 de Agosto a las 8 p. m. en el local del Centro de Libres Pensadores tendrá lugar la 6.ª conferencia, la que versará sobre:

La convicción en el hombre

bra de que se agoten las riquezas y el sacrificio concluya. Y el crepúsculo no es el fin del mundo, sino ráfaga de frescura y de paz.

Compadezcamos a los cuarenta y cuatro infelices que en el dilema de dos heroísmos, matarse o vivir, prefieren matarse. Mientras los degenerados bajo fanal de oro;—oh, cancerosos, diabéticos, reblandecidos que compráis con la fortuna el placer de prolongar vuestra miseria hasta el último minuto y pedis aún a la inyección y a las inhalaciones, diez segundos más de inutilidad y de cobardía!—mientras los espectros fuertes donde el movimiento colectivo se amortigua y embota, subsisten, cueste lo que cueste hombres jóvenes y sanos—algunos habrá entre los cuarenta y cuatro—dejan caer su sangre roja en la arena del desierto. Vuelven contra sí el esfuerzo que nadie quiso aprovechar y ya que no se les permite destruir el mal, como era su natural destino, se destruyen a sí propios, convencidos de que el mal está en ello. Y el mal no está en ello, sino en Nueva York! Que pequeña ciudad! Que raquítica ciudad de no sé cuantos millones esa en que se matan cuarenta y cuatro ciudadanos en veinticuatro horas! Compadezcamosla sobre todo.

RAFAEL BARRET.

Tiros certeros

En las inhumanas guerras, los tiros certeros voltean mortalmente al enemigo, en las luchas por la emancipación social y para el decoro de las naciones la pluma consciente debe herir de muerte al clericalismo.

Superfluo es dar vuelta a la manovela del organito, haciendo oír la tan repicada nota, porque basta por las mas recalitrantes, la ciencia es opuesta al dogma. La una enseña a ser virtuosos y hombres, la otra a ser hipócritas y autómatas.

La religión es una enfermedad morbosa que ataca especialmente a la mayoría del mal-fabro sexo débil y de los hombres ignorantes, cuyo fulminante contagio es más poderoso que todas las pestes juntas.

A pesar de esos seres fanáticos, vemos con suma repugnancia a hombres cultos inclinarse «humildemente sin el más mínimo rubor», a las pezuñas de un sagrado parásito descendiente de inquisidores y representante de humanizado dios, que «ve, oye y se encuentra en

todas partes», sin evitar los crímenes (a esa pregunta los fervientes imbéciles les añaden que dios no se mete en eso). ¿Adonde quedamos pues?

Vemos con amarga sonrisa en esas repúblicas «democráticas», a los nietos, biznietos y robiznietos de los patricios, que son la espuma de la esfera social, entrar erguidos al son de música en esas iglesias de atmósfera pesada, saturadas de perfumes de olor casi violento de las carnes agitadas por un gran estremecimiento de voluptuosidad a jurarse eternamente fidelidad ante la imagen de ese fabuloso dios, previo el tradicional desembolso de una gran cantidad de dinero a su «digno» representante en el globo terráqueo.

Y también vemos, y aún más lo sienten nuestros bolsillos, que los gobiernos pagan con dinero del fisco a vagos para que nos pertuben el sentido con cuentos inmorales é insulsos, como por ejemplo, el de Adán. El de dios que escabulléndose en el vientre de la mujer de S. José el carpintero, se engendró él mismo. (Eso se vé o lector que es mucho más gorda que el garafón de Balaam) y al cabo de nueve meses salió formado en Trinidad, que es padre, hijo y abuela. Que Cain punteaba la tierra. Que Abel pacentaba los carneros de cuatro patas. Que en el cielo está el Edén con las once mil bailarinas (que se sostienen por la fuerza de atracción y repulsión de los cerebros creyentes.) Que en el centro de la tierra está el Infierno y las almas de los difuntos que queman al asar con sal, canela y ají picante, por no haber pagado los parientes su rescate al cura. Que el alma racional que da vida a los humanos es inmortal; y en fin, una infinidad de descabelladas patrañas, a cual más absurda, que averguenzan totalmente a los hombres y deshonoran a las naciones.

Arnaldo Adorni.

LA GUERRA

—Un infierno—dijo no recuerdo que conocido militar europeo al expresar todo lo horrible que es una guerra. Y yo creo que si ese infierno existiera, sería mejor que la guerra, por que a él, sólo irían las personas que habian de purgar sus graves pecados; en tanto que a ésta, se ven obligados a ir quienes ningún delito cometieron. Diariamente estoy viendo, en

los periódicos y revistas editadas en esta capital, fotografías de la guerra italo-turca y de la campaña franco-española en Marruecos, que patentizan al mirrarlas lo cruel e inhumano de esas matanzas de hombres, motivados por la ambición de una insignificante minoría.

En una de esas fotografías se ve a un reservista, obligado a abandonar su hogar y dejar su familia sin amparo para cumplir esa ley que le obliga a empuñar un arma para dar muerte a sus semejantes, exponiéndose él a lo mismo.

¿Como ese hombre no da de maldecir la guerra y la ley iniqua que le obliga a ir a ella, aún cuando le invoque el nombre de la patria?

¿La patria: ¿Qué patria más legítima que aquella mujer y aquellos hijos que deja sin amparo?

Por ellos, por defenderlos, daría su vida, no por defender ajenas ambiciones.

M. Hoyos.

LADRONES

En esta nación tan rica hay ladrones de chaqueta, de levita, de sotana, de gorilla, de chistera, de gorgolla, de quevedos, de bastón y de tarjeta; y unos roban con la vista, otros roban con la idea, otros roban con la pluma, otros roban con la imprenta, otros roban con las manos, y otros roban con la lengua.

Unos pasan por honrados, otros pasan por lumbreras, y muchos por sabios, grandes, por benditos, eminencias, por escritores, por títulos, por ilustres, por poetas, por insignes, por gigantes, por próceres y por ciencias.

Y de todos, sólo pisan del presidio las galeras, los que roban por centavos, sin levita, sin tarjeta, sin honores, sin galones, sin quevedos, sin chistera; que el ladrón que menos roba más ladron se considera.

MERCURIO.

La noción del yo

Conclusión.

Ahora bien: ¿por qué no se conoce uno a sí mismo, siendo esto un fenómeno que para la rudimentaria mente del niño y del salvaje permanece inexplicado?

Porque el «yo» varía y la cristalización de un estado consciente dado no se opera sin el consiguiente retardo que produce un conocimiento anterior e incompleto; su duración es materia de investigaciones de otro orden.

Para establecer una imagen accesible, se podría decir que la relación existente entre la parestesia de la materia viva y la conciencia total identificada o «yo», es la misma que existe en

tre éste y la conciencia social o psiquis colectiva.

Los hombres se asemejan en cuanto forman el cuerpo social, a partículas del aire que, incóloras en sí, nos dan unidades y a través de la distancia, el hermoso color celeste que «no es verdad», según cantara el poeta.

Como se pudiera juzgar si la pasada afirmación principio dimanada directamente de la tesis de Novicow o de Comte, diré que si «grosso modo», tal es la relación, no lo es ciertamente, si se entra a examinar los agentes externos que obran su modificación; y el mundo es una perfección habida a fuerza de modificaciones y retoques.

En todo impera la ley del movimiento y de transformación, la diferencia es que las células dependencias de una sola entidad orgánica las anima el divino soplo vital, misteriosa fuerza cuya naturaleza es imprescindible ignorar durante mucho tiempo aún; mientras tanto que a la sociedad la anima otro soplo imponderable, insondable, emanado de una armonía preestablecida que soñó Leibnitz.

Este optimismo exagerado podría arrastrarnos a un determinismo «enragé», pero de eso no hay peligro, si se tiene en cuenta que el análisis descompone las armonías combinadas: el color blanco, ideal de pureza desaparece ante el implacable prisma que lo convierte en espectro; así, pues, las armonías del conjunto sólo existen a base de muchas inarmonías del detalle.

La causa de las mentiras naturales, está en que el mundo exterior sólo nos llega por nociones que a nosotros—a nuestro yo—penetran como los rayos luminosos en un medio refrangible, sufriendo múltiples desviaciones hasta quedar archivados de una manera más ó menos incompleta; y recíprocamente el conocimiento que de nuestro ser al exterior cunde, lo hace a través del mismo camino en fiel expresión del pensamiento, cuando sólo es el resultado de un peligroso proceso de refracción ideológica!

En cualquier momento dado, la intimidad con nuestro «yo» nos es vedada, sólo conseguimos un conocimiento retardario como ya afirmé.

Ampliando un concepto vertido por Bourget, que pregunta si alguien jamás sabrá lo que contiene un corazón de mujer, yo preguntaría si alguien podrá nunca indentificar su «yo» con la noción de ese mismo «yo», lo que es con lo que cree ser: en una palabra, si alguien estará alguna vez seguro de conocerse a sí mismo.

El yo, pues, varía, pero aún más, mucho más, varía su conocimiento para nosotros; experimentamos un «yo» para cada estación, otro para cada faz del día, otro para cada circunstancia, pues en todo caso el ambiente externo nos hace auto-sugestionar.

Pero si el yo, varía como resultado de una función cuyos órganos pueden reformarse, hay indudablemente algo que nace vive y muere con la individual

lidad; la tendencia de cada uno de sus actos así nos lo revela; los hechos externos producen en cada uno efectos diferentes en circunstancias idénticas.

Ese algo que es tal vez el más legítimo estigma denunciador de aptitudes hereditarias; vaciada que es la estructura en él como en un molde, ese algo que es immanente y eterno, esa cristalización de la célula que al igual de los minerales toma formas forzadamente iguales cada vez que se les somete a esa operación y que es típica y única en cada una de sus clases, todo esto es el coeficiente individual, del cual el coeficiente de percepción es sencillamente un derivado.

De su existencia tenemos una intuición larvada; su conocimiento precoz en los cerebros bien conformados es tardío, lento, ó nunca llega en los grotescos.

La intuición-experiencia sólo es patrimonio de los grandes talentos; que mayor talento y que mejor noción de la verdad que afirmar como el filósofo sincera (e íntimamente) que no se sabe nada?

Pero ahí una aclaración: sirve más el que tal afirma que el que vulgar y matemáticamente dice lo que los demás.

Las subconciencias internas sucesivas, que nuestra introspección descubre por la muy diversa apreciación del mundo exterior, no son sino el resultado de inquietas elaboraciones mentales.

El fondo de nuestras creencias no es afectado.

A los periodos de mayor actividad suceden necesariamente periodos de descanso intuitivo y he ahí por que periódicamente se reproducen en nosotros estados de ánimo idénticos, producto de un immanente coeficiente que obra sobre un yo mutable.

La influencia del mundo de los fenómenos que dijera Kant es solamente lo que puede modificar nuestro «yo», acreciendo ó decreciendo el vigor de nuestras aptitudes, pero siempre bajo el control del invariable coeficiente.

La sociedad transforma al hombre y el hombre transforma la sociedad; el orden de prelación plantea una irrisoria cuestión como la de saber si el huevo precede o sigue a la gallina.

La relación es directa y amplia según se ve; la correlación entre el «yo» y el «no yo» se ve evidenciada; pero, ¿qué resorte secreto é inesperado turba esa armonía hasta el punto de hacerla tambalear?

Lo que llamé el conocimiento de nuestro «yo» obra a manera de tercer modo y he ahí que esa influencia que ya se interpuso en nosotros se interpondrá por rebote recíproco en la sociedad.

Así se forman, pues, las manías convencionales, producto sociológico directo de las mentiras individuales a través de diversos factores de distinto orden, tiempo, espacio, raza, organización, etc.

Y este criterio aplicado a juzgar otros hechos nos explicaría porque cambia la verdad moral, la verdad política la verdad social, etc.

Es de todo punto evidente que por una previsión de la madre naturaleza estos fenómenos son necesarios.

Si todo se resuelve en cuestión de criterio, inclinémonos ante el sabio dictamen de ella y veremos porqué esta pseudo-armonía preestablecida nos brinda nuestra felicidad cuaternaria, maximum de felicidad deseable, hablando en términos latos y sin restricciones.

Las leyes naturales son inexorables y el hombre—animal de la creación—un instrumen-

to; si este hace algo que parece sobrenatural es porque está predispuesto fisiológicamente por la naturaleza a hacerlo; y con esto no me cierro en conceptos absurdos ó estrechos como pudiera creerse: la influencia mesológica también es, en última instancia producto de leyes naturales.

Y el hombre no se conoce a sí mismo porque no es perfecto; es partícula invisible de una suprema perfección armónica: su rol es el de los colores espectrales.

HECTOR A. BURGOS.

UNIVERSIDAD POPULAR

PROGRAMA DE LA SEMANA

Lunes Teneduría de Libros.
Martes Química Industrial.
Miércoles Teneduría de Libros.

Jueves Convicción en el hombre conferencia.

Viernes Teneduría de Libros, Agrimensura.

Sábado; Geografía, Toxicología.

Campo Neutral

SINDICALISMO

Continuación. Véase N. ant.

No se podría explicar ese temor anticipado viendo tiranía allí donde se fundamenta un principio de libertad, contemplando como los organismos gremiales societarios tratan de orientarse sin tutelas de ninguna clase, fuera de aquella que sus propios intereses reclama.

Solo los que no se han liberado de los prejuicios autoritarios pueden ver un peligro de tiranía en los principios de emancipación proletaria necesitando de la esclavitud de esta, y pueden abigar semejante temor: Porque solamente creen posible el desenvolvimiento de la masa cuando ella se mueve según el punto de vista particular que miramos, no teniendo en cuenta que toda forma de convivencia social futura, es el resultante, de todas las ideaciones que los hombres se forjen y necesiten; pero jamás, lo que uno solo se imagine y trate de imponer como cosa única, justa y verdadera.

De ahí que nos tienen sin cuidado esos detalles, de que el proletario con sus organismos sindicales se nos quiera imponer mañana. Y aunque esto sucediera, acójase con tiempo al mundo del trabajo útil y productivo, y quedará zanjada toda dificultad y desconfianza de ser sometido; ya que solo pueden temer sobre este particular, repetimos, los que hoy esclavizan y explotan en una u otra forma al trabajador.

Por eso que cuando nos hablan de ese idealismo que las sociedades gremiales rechazan, esto es sin precisar que idealismo es el que no aceptan, veamos en ello más vale una imposición personal que otra cosa, es decir, como si la humanidad debe haber toda inspiración tomándola en una sola cabeza. Y de este error, parte generalmente el considerar que la clase obrera con sus medios de lucha se prive de tener aspiraciones futuras. (Este punto, verá la luz próximamente).

Error y torpeza sería a la vez de nuestra parte creer que el sindicalismo o la solaridad obrera sea como están basados ciertos organismos obreros, tal como la Federación Ferroviaria recientemente fundada donde se excluye toda filosofía.

Mas en esto, debemos comprender que es error de los organizadores—la falta de sinceridad por un lado, y por otro la falta de carácter apropiada-

dose temores ajenos—más a parente que real, y además el no saber interpretar con claridad la claridad é incoherente aspiración del proletariado que se apresta a dar pie a sus reivindicaciones; interpretación que significa coordinación filosófica; base de toda la impulsión progresiva, y que sin ella, quieran ó no, no darán un solo paso en dirección alguna.

Y como todos los movimientos proletarios o populares, pese a las banderías, nacen de una misma necesidad y se dirigen conscientes o inconscientes a una misma dirección, a la libertad; que solo abarquen una parte infinitesimal poco importa; pero el hecho es innegable que convergen a la emancipación del hombre.

Continuaremos en el número próximo.

TEOCRITO.

A pesar del respeto que nos inspira el Centro de Libres Pensadores y la simpatía con que siempre hemos mirado sus desvelos, nos vemos en la necesidad de contestar en la forma que se merecen artículos de la índole del último número de «LIBRE EXAMEN» en el cual Teócrito por de manifiesto ser un gran equilibrista y filósofo (a su modo) aunque falto de buen criterio.

Creáronos amigo Teócrito, para leer su kilométrico artículo, tuvimos necesidad varias veces de tomar aliento y descansar, á fin de evitar los mareos que á cada rato amenazaban apoderarse de nosotros, tal fué el efecto desastroso que nos produjo su elucubración, que debió rendir tributo al complaciente cañasto.

Debemos explicarle, puesto que demuestra ignorarlo, que el sindicalismo obrero tiene como única mira «conseguir un aumento de cantidad y un mejoramiento en la calidad de la pitanza diaria, que el capitalismo brinda a los estómagos proletarios» luego, los adornos de revolucionario conservador, deista ó ateo solo existen en las calenturientas mentes de ciertos demagogos, y que los sindicalistas de acción, son los primeros en negar por «considerarlo un bagaje molesto que impide el libre desarrollo del sindicato».

Esperamos que eso sea suficiente, para dar una idea exacta de lo que se entiende por Sindicalismo. Sin tergiversar como quiere hacer el Sr. Teócrito. Conste pues, que el autor de este artículo, nada tiene que ver con las travesuras del desocupado «Equis» que simulando hacer ecos del criterio de ciertas personas al respecto de este asunto nos detuvo por un momento con sus ahullidos, lanzados a «la pálida viajera».

ZARATUSTRA.

SINDICALISMO

Muy minucioso Teócrito, al extremo de creer atacado de la manía de escribir, se despacha á su gusto en un largu artículo que podrá ser para él muy convincente, pero que para otros, resulta latoso.

Anticipo con todo que malgrado esa buena voluntad de luchador que muestra, aporta poco a un tema que titula «poco discutido, y cuando esto sucede con frecuente mala fé».

Espero por eso su continuación y algo más de luz meridiana.

No eche en olvido la capacidad intelectual del lector, ya que es este el «controlador de las acciones humanas».

EQUIS.

Es cuestión de apreciaciones

Creo que para discutir un tema en forma, defendiendo el pró ó el contra, no es suficiente, hacer una negación rotunda sin antes exponer una base bien definida que lo justifique en el terreno de la lógica.

Por esto «Equis» al negar el sindicalismo diciendo que es anti-intelectual y anti-científico porque excluye de su seno toda ideología, concretándose únicamente a las necesidades del estómago; confunde de un modo lamentable los medios con el fin al combatir la asociación desconceptuando el objeto positivo que representa en la sociedad actual.

Porque si la única fuerza real que hoy tiene el obrero es el trabajo, es muy justo que fomentemos la organización sindical como medio para contrarrestar la descarada explotación de que es víctima, y para hacer valer sus derechos de productor: sin desechar por esto la ciencia y todo lo que se relacione con la libertad completa del individuo.

Además, yo concibo la libertad económica como fuente de todas las libertades, porque las últimas sin la primera no pasan de mentiras y palabras que jamás llegan a los hechos. Y si la libertad económica es la base donde descansan todas las libertades, ha de estar garantizada para todos, en el alimento, el vestido, la instrucción etc., etc, y para que esa garantía sea cierta, se requiere que el trabajo esté emancipado.

Todas las objeciones que pudiera hacer «Equis» a este respecto carecerán de fundamento si para conquistar la total emancipación del hombre se base única y exclusivamente en el idealismo, dejando a un lado la libertad económica que como dije mas arriba es la fuente de todas las libertades; y precisamente, esta es la base fundamental del sindicalismo revolucionario en la teoría y en la práctica. Lucha por mejoras en el presente con la visión del porvenir.

C.

Lucha de estómago (1)

Sabemos por un sabio autor, en un artículo publicado en la sección «Campo Neutral» de un estimado colega del interior (hechos hecho el verso largo para que llegue hasta el aludido escritor), que el sindicalismo es una lucha de estómago. ¡Horror, horror! El pobre estómago, que por no andar revuelto en las cosas de este mundo se había ralegado dentro del cuerpo humano a fin de digerir tranquilamente, limitando su oficio a esta simple función, ahora es sacado de su refugio y traído a la arena de las luchas y de las discusiones. ¡Lucha de estómago!... ¿Como lucharán los estómagos? ¿A brazo partido? Pero entonces el estómago es un hombre y no un órgano de tal bicho.

¡Quién pudiera ver una lucha de estómago! El luchador arrogante, revestido de coraza y yelmo, armado de espada y lanza, habia de pasar erguido y ceñido frente a los asombrados espectadores para entrar en liza. ¿Será vencedor? Difícilmente por que hoy los guerreros se vencen cortando los recursos al enemigo, sitiándolo. He ahí un problema. ¿Cómo se las arreglaría el tan notable guerrero de ese señor Equis (que es el escritor del interior) en emergencia tal? La respuesta es sencilla, nos dirá el autor. Mil luchador vencerá siempre porqué se iba a comer a sus enemigos!... ¡Es cierto! Y aunque está prohibido devorar al vencido, como el estómago no puede luchar más que

comiendo, habría que modificar los tratados internacionales y el derecho de gente autorizando la antropofagia.

Otro asunto importante es la consideración de los armamentos. El nuevo luchador ¿usaría cañones y fusiles? Eso no estaría de acuerdo con su función. Sus armas naturales son las cucharas y los tenedores, es decir, las mismas armas que usa Equis a las 12 del día y a las 7 de la noche, porque le hacemos el honor de creer que no lucha como las criaturas; o sea a mano limpia.

Otrosí: por el mismo sabemos que el sindicalismo tiene por conclusiones, palabras, palabras y palabras. De modo que ya no es el sindicalismo una cuestión de estómago, sino una cuestión vocal ó de lengua. Debíamos reproducir aquí nuestra «Fisiología Sociológica», para demostrar una vez más que el sindicalismo, visto por la manía expositora de sus detractores, no es una doctrina y un movimiento, sino un conjunto de órganos: estómago, labios, brazos, etc. A menos que el señor Equis pretenda (lo que le concedemos desde ya) que su conclusión de triple palabra sea una conclusión de estómago; pues en tal caso dejaremos al estómago en el uso de la palabra para ver si es tan buen orador como luchador... Son tan bellas, tan geniales estas conclusiones, que sino fuera por el maldito espacio no concluiríamos nunca con ellas, pero como todo tiene fin, esta lata también debe de tenerlo por ser ineludible premisa. Sin embargo, antes vamos a repetir algunas conclusiones porqué es agradable concluir muchar veces; nos referimos a la conclusión de: palabras, palabras y palabras, diciendo, lo único que puede decirse en esta vida, pues fuera de las palabras no sabemos qué es lo que puede decirse.

El que hace luchar al estómago, es muy fácil que tenga la ocurrencia genial de hacer digerir a los brazos y de caminar a la cabeza; mas fácil todavía es que no halle diferencia entre el sindicalismo conservador de las corporaciones conservadoras y el sindicalismo revolucionario aunque sepa que aquel no es sino un engranaje de la sociedad actual mientras este tiene un propósito específico que consiste en que los medios de producción pasen a poder de los trabajadores agrupados en sus sindicatos, lo que es toda una revolución económica y social que traería como consecuencia un orden nuevo en lo material y moral. A pesar de todo lo cual, el autor aquel del interior está seguro que el sindicalismo no tiene ningún interés para los estudiosos, que sólo deben dedicar su tiempo a leer los versos de Maturana y el importante libro titulado «Las mil y una noches». Y ahora llegamos a la última conclusión, que consiste en no decir nada más.

Fulano de TAL.

(1) N. de R.—Por tener relación directa con la polémica sobre «Sindicalismo» que viene desarrollándose en este periódico, transcribimos de «La Acción Obrera» el presente artículo.

PENSAMIENTO

Si observamos el fondo de las cosas, si unificamos los acontecimientos á sus causas, se ve que los actos de tiranía que fueron víctimas un cierto número de ciudades griegas, no fueron la consecuencia necesaria del régimen democrático. Lo que los suscitó fué, no la igualdad política, pero si la desigualdad económica. Casi todas estas revoluciones resultaron de las explosiones furiosas de la masa legalmente despojada por una oligarquía de ricos.

CHÉ LETOURNAU.

DISPONIBLE

Gran Hotel "La Viscaina"

- D E -

Urrutia y Zugazaga

El mas espacioso de la localidad. Comodidad para pasajeros y familias. Servicio de comedor á todas horas. Cocina á cargo de un Chef de primera de la Capital. Amplio corralon para carruajes y caballos. Carruajes á cualquiera hora para viajes al campo

Dirijirse telegraficamente

Teléfono Nro. 50

Bolivar F. C. S.

Serrano & de la Serna

REMATES Y COMISIONES

FLORIDA 377
Suocraal SEQUI

LA PLATA
CALLE 6 Nro. 720

"LA NUEVA"

DE

ABEL SCARABINO

Pongo en conocimiento del público en general y de mis clientes en particular que he trasladado mi negocio de Sastrería y artículos para hombres, á la casa de Casartelli al lado de José Grazioli. Debido á lo avanzado de la estación de invierno he resuelto hacer una gran rebaja de precios en los trajes, y liquidación completa de los artículos para hombres, así pues aprovechen la ocasión que no es propaganda comercial para engañar á los clientes, sinó propósito de vender bueno y barato.

José M. Otero

Químico farmacéutico

ANALISIS CLÍNICOS, ETC., ETC.
Bolivar Farmacia Bolivar

Dr. Antonio Diaz

Médico Veterinario—Operaciones quirúrgicas, vacunacion contra el carbunco, etc., etc.

Hotel El Comercio Bolivar F. C. S.

Dr. Rogelio J. Solís

Médico cirujano
CALLE 15 BOLIVAR

JOSE VIDUZZI

CONSTRUCTOR

Planos-Proyectos-Presupuestos

Orsolina C. de Songrigoli

Partera Diplomada
en Turin y en B. Aires

Casa de Casartelli, frente al Baratillo Galli.

Miguel J. Marimón

ESCRIBANO PUBLICO

Oficina al lado casa Llorens-Bolivar

LA POPULAR

SOMBRERERIA Y CAMISERIA

- DE -

* José Conte *

Gran surtido en Camisas, Calzoncillos, Corbatas, Medias — y todo articulo para hombre —

Ventas por mayor y menor. Especialidad en sombreros de medida—Composturas de todas clases
Boulevard San Martín BOLIVAR

Cuervo Emiliano

MECANICO ELECTRICISTA

Venta permanente de materiales de electricidad.

Se encargan de toda clase de instalaciones; montaje y reparaciones de motores á explosion.

Tienen en venta: Dos motores Hossier de 6 y 15 p. p. respectivamente. Un grupo electrico compuesto de motor y dinamo acoplado con cuadro de control y demas acesorios. Todo en perfecto estado y funcionamiento.

Telefono 199 - Boulevard 19 entre 8 y 10

CIPRIANO LIMA

Escribano Público

Oficina de Contratos
Boulevard San Martín, al lado del Paris-Hotel.

Dr. Lorenzo A. Barros

ABOGADO

Estudio, En Bs. As, Florida 377 y Mercedes calle 14 N. 290

ESTEBAN LARCO

INGENIERO CIVIL

Bartolomé Mitre 2008 Bolivar

Dr. Felipe Basavilbaso

Especialista en Garganta, Nariz y Oídos
Cuyo 1763 B. Aires

Augusta V. de Saupine

PARTERA NACIONAL

Recibe Pensionistas

AVENIDA GRAL. PAZ ENTRE SAN LUIS Y SANTIAGO DEL ESTERO
BOLIVAR

Francisco J. Cobefias

ESCRIBANO PUBLICO

OFICINA DE CONTRATOS

Boulevard San Martín

Dr. Carlos Daroqui

Médico Cirujano

BOULEVARD 16 BOLIVAR



DISPONIBLE PARA AVISOS



**Almacén, Ferretería,
Talabartería, Tapicería y
Pinturería de Carruajes**

— DE —

LARREGLE Hnos.

**Especialidad en trabajos
de talabartería hechos á
mano. BOLIVAR**

Sastrería "LA ELEGANCIA"

— DE —

Murro y Rodeiro



La casa confecciona trajes sobre medida con corte elegante y á gusto del cliente.
Se hace todo trabajo concerniente al ramo en casimires de última moda.

PRECIOS SUMAMENTE MODICOS
FRENTE A LA CASA DEL SEÑOR EDUARDO OTERO Y COMPAÑIA
Bolivar F.C.S.

Luis Mallol

Agente del Expreso Villalonga

y de la casa

Gath y Chaves

Boulevard San Martin

Bolivar

DISPONIBLE

DISPONIBLE

BAR SAN MARTIN

CONFITERIA y CINEMATOGRAFO

— DE —

GAMUNDI Hnos

Establecimiento más cómodo y más
lujoso de la localidad

Servicio especial, última novedad de Bar, Café, confitería
pastelería, bombonería y todo lo conserniente al ramo.

Todas las noches nuevo
Programa musical

Iluminación á giorno con instalacion electrica contando
la casa con un motor más perfeccionado y más moderno.
La casa recibe todos los dias novedades cinematográficas.

Domingo y días festivos Vermouth-Concert
de 5 á 8 p. m.

Frente á la Municipalidad — BOLIVAR (F. C. S.)

EL TRABAJO

Carpintería de obra blanca y fabrica
de muebles

Especialidad en trabajos de cedro

JOSE GONZALEZ

Calle 22 1/2 a media cuadra de la Fiderleria Ferrando. BOLIVAR



Relojería Joyería y Platería

— DE —
DIEGO TORRES

Surtido completo en artículos de Oro Plata y Relojes
La casa cuenta con un taller provisto de las mejores
máquinas para la construcción de cualquier trabajo en
oro, plata y relojes.
Especialidad en conposturas de relojes finos, cronó-
metros, repeticiones y cronografos.

Boulevard 19 Bolivar

"LA INTERNACIONAL"

— DE —

Teodoro y A. Lupano

Panadería, Facturería y Fábrica de Galleta

Venta por mayor y menor

Reparto á domicilio

BOLIVAR

Teléfono 167